



La raza Asturiana de los Valles es la que más ha incrementado sus censos.

Las explotaciones de vacuno: el caso de Asturias

Evolución de la estructura productiva

En este trabajo se realiza una aproximación al conocimiento de la reciente evolución del sector analizando en primer lugar las características del sector vacuno en su conjunto, para posteriormente ahondar en cada subsector particular (leche y carne).

ANGEL A. RODRIGUEZ CASTAÑÓN

Instituto de Experimentación y Promoción Agraria. Villaviciosa (Asturias).

La importancia que el vacuno llega a tener en Asturias se pone de manifiesto al considerar que alberga al 10% de las vacas existentes en España (MAPA, 1993), y que aporta más del 70% de la Producción Final Agraria de dicha Comunidad (SADEI, 1993). Por otra parte, la ganadería asturiana puede considerarse como típicamente lechera ya que más del 75% de las vacas son de ordeño, porcentaje superior al del conjunto de toda España (50%) y al de la UE (68%).

A pesar de la orientación lechera, el vacuno de carne posee cierto peso

dentro de la ganadería asturiana puesto que muchas explotaciones han mantenido tradicionalmente reproductoras tanto de carne como de leche, llegando a alcanzar el 7% del total nacional de reproductoras de carne (MAPA, 1993).

El método seguido en este trabajo ha sido el análisis de los últimos datos oficiales disponibles (campañas de saneamiento ganadero de los años 1986, 1989 y 1992), que posteriormente fueron contrastados y discutidos con ganaderos, intermediarios y técnicos del sector.

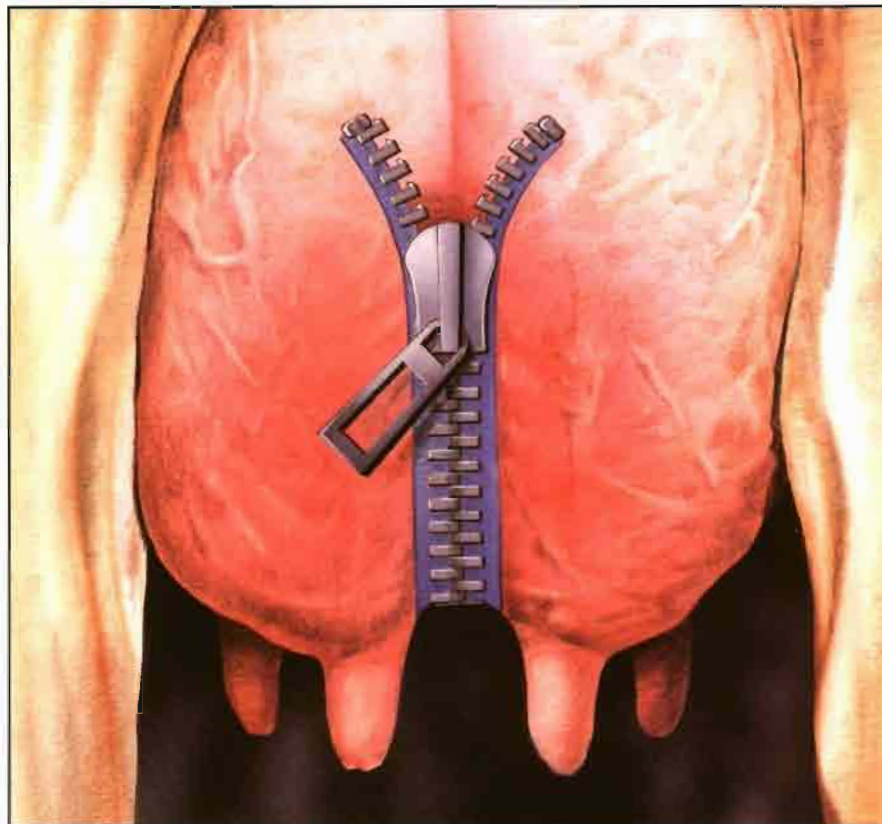
ESQUEMA GENERAL DEL SECTOR VACUNO

En la fig. 1 se esquematiza la distribución de la cabaña de vacuno según su orientación productiva en los años 1986, 1989 y 1992, considerando como explotaciones lecheras aquellas en las que se ordeñan más de la tercera parte de las reproductoras adultas.

El primer aspecto a resaltar es la disminución del número total de explotaciones totales a lo largo de los últimos años 80 y primeros 90. Así, mientras en 1986 el número de explotaciones de vacuno ascendía a 46.000, en 1989 ya se había reducido a unas 43.000, y en 1992 a unas 38.000. Esto es, el número de explotaciones de vacuno se redujo en más del 15% en seis años, siendo particularmente importante la reducción sufrida en los tres últimos años.

No obstante, esta reducción no afectó por igual a todas las explotaciones, ya que mientras las explotaciones de orientación lechera han sufrido una constante disminución desde finales de los años 80 (desaparición de casi el 40% de las explotaciones lecheras existentes en 1986), el número de explo-

cierre el paso a las mamitis



LE ESPERAMOS
EN EL STAND
Nº A605, NIVEL 6,
PALACIO 4,
DE EXPOAVIGA '95
DEL 7 AL 10
DE NOVIEMBRE
EN BARCELONA

Intramamarios Rilexine

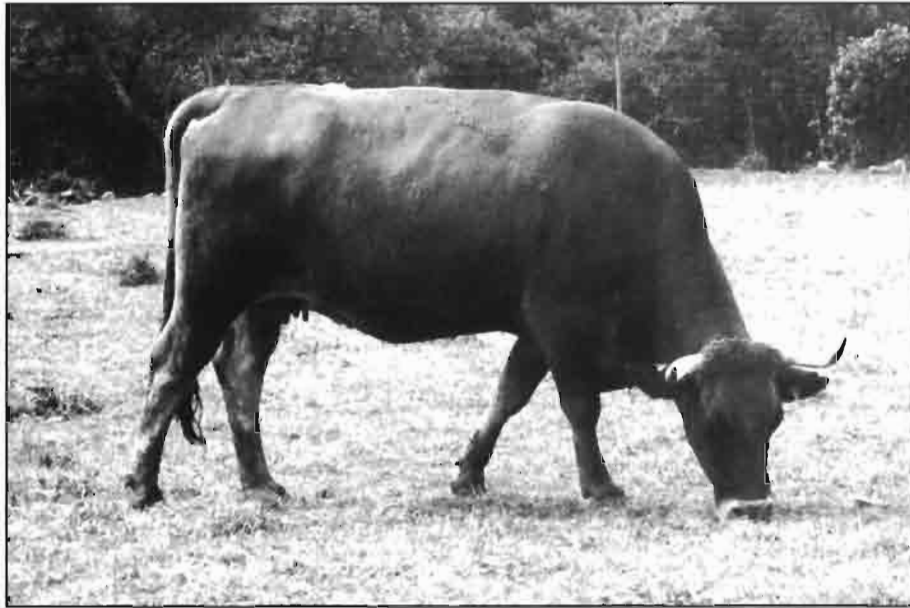
Rilexine Secado y Rilexine Tratamiento le garantizan:

- Un amplio espectro de acción.
- Una actividad eficaz contra los gérmenes productores de β -lactamasas.
- Una difusión total en el tejido mamario.



Conjuntamente con las jeringas intramamarias se suministran toallitas antisépticas para la desinfección externa del pezón.

Intramamarios Rilexine
¡la eficacia probada!



El vacuno de carne posee cierto peso en la ganadería asturiana

taciones cárnica ha aumentado considerablemente hasta alcanzar las 15.000 explotaciones en 1992 (casi se ha duplicado el número de las explotaciones de orientación cárnica existentes en 1986). Como consecuencia de esto, el porcentaje de explotaciones lecheras ha

pasado de representar el 80% del total de explotaciones de vacuno en 1986, al 60% en 1992.

En cuanto al número de reproductoras, se produce durante los últimos seis años una cierta estabilización en torno a las 260.000-280.000 vacas,

coincidiendo plenamente con lo ocurrido a nivel nacional y comunitario (Eurostat, 1994).

Sin embargo, y de forma análoga a lo ocurrido con la orientación productiva de las explotaciones, se ha producido asimismo una evolución en las reproductoras, aumentando un 20% el número de vacas de carne y manteniéndose en algo más de 200.000 el número de vacas de ordeño.

Este aumento en el número de hembras de carne ha supuesto un ligero incremento de su importancia dentro de la ganadería asturiana, y así, mientras en 1986 las vacas de carne representaban el 20% de las vacas totales, en 1992 ya representaban el 24% del total de reproductoras.

El desarrollo del vacuno de carne ha sido aún más espectacular a nivel nacional, ya que pasó de ser el 28% de las vacas totales en 1986 al 42% en 1990 (MAPA, 1993). A nivel comunitario también se observa una ligera tendencia hacia el aumento del vacuno de carne, pasando del 30% en

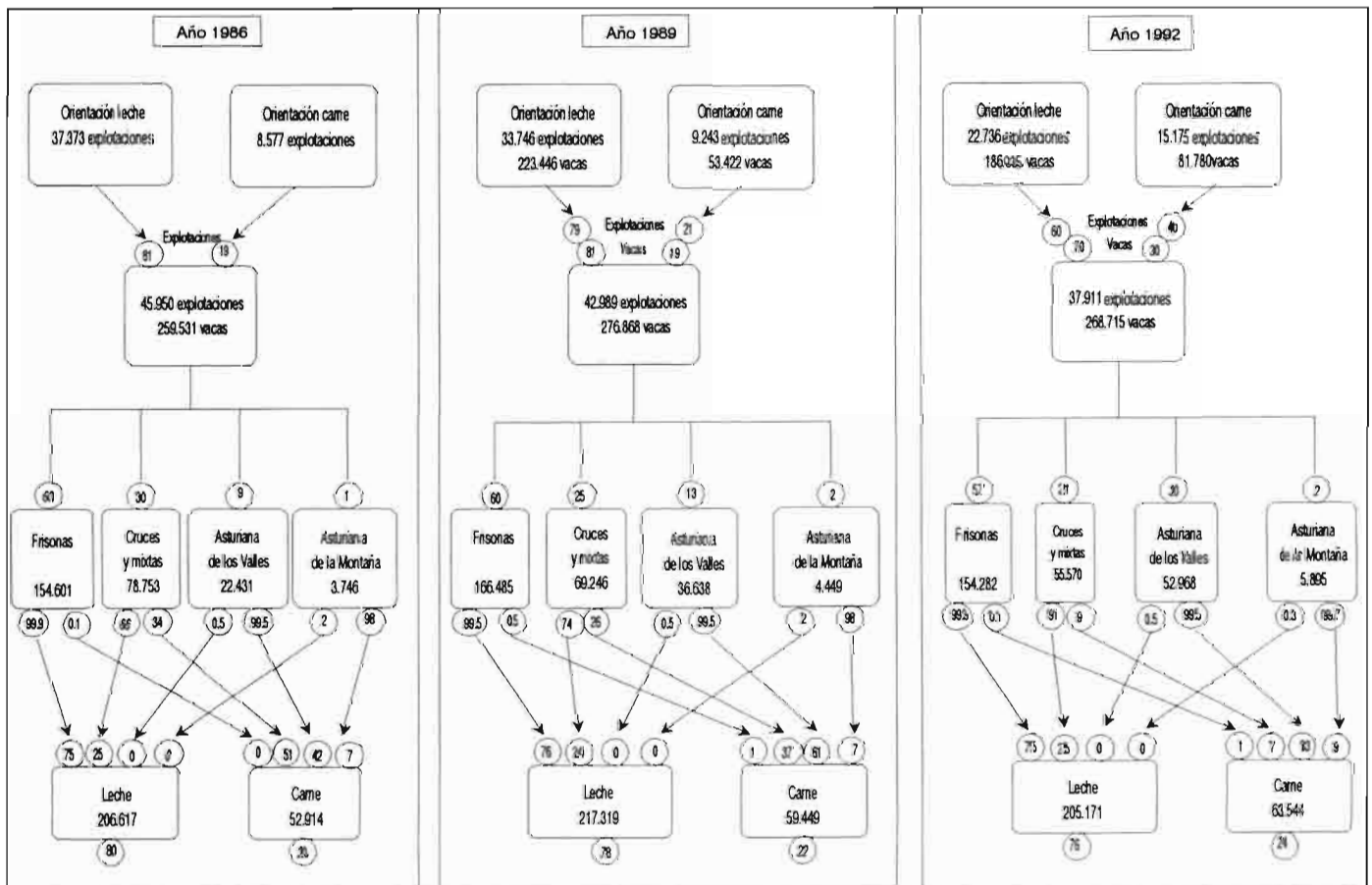


Fig. 1. Evolución reciente del sector vacuno asturiano.

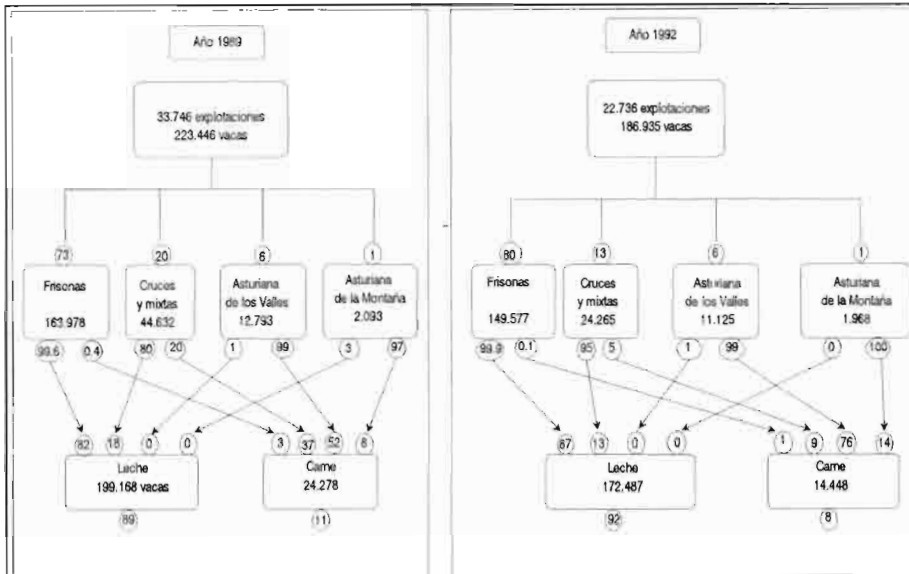


Fig. 2. Evolución reciente de las explotaciones de orientación lechera.

1991 al 32% en 1993 (Eurostat, 1994).

Además del aumento del número de explotaciones y vacas de orientación cárnica, destaca el rápido cambio producido en las razas empleadas, en particular en las utilizadas como reproductoras de carne. Así:

1. Las razas autóctonas empleadas como vacas de carne han pasado de suponer un 50% de las vacas totales de carne en 1986 a más del 90% en 1992, y particularmente, mientras el censo de Asturiana de la Montaña (AM) se recupera de forma considerable (incremento del 60% en los últimos seis años), el censo de Asturiana de los Valles (AV) se ha incrementado en casi un 150%, llegando a suponer actualmente más del 80% de las vacas de carne del Principado.
2. Las vacas Frisonas han significado durante los últimos años alrededor del 60% del total de vacas de Asturias y el 75% de las vacas de ordeño.
3. Para facilitar el manejo de la información, en este trabajo se ha englobado dentro del término genérico «cruces y mixtas» tanto las vacas que son realmente cruzadas (en su mayoría cruce de Frisona por Asturiano de los Valles), como las de aptitud mixta (casi todas de raza Parda Alpina), representando estas vacas Pardas Alpinas menos del 20% del total del grupo «cruces y mixtas».

El censo de vacas de este grupo ha

disminuído continuamente a lo largo de los últimos seis años hasta llegar al actual 20% del total de hembras de la ganadería asturiana. Más del 90% de estas vacas son de orientación lechera y representan el 25% de todas las vacas de ordeño del Principado.

Sin embargo, destaca el aumento de vacas cruzadas o mixtas para su ordeño en las explotaciones de carne, lo que puede interpretarse como una tendencia a la aparición y consolidación de explotaciones mixtas carne-leche, y mostrando además la importancia que el ordeño de vacas de doble aptitud tiene en Asturias, justamente al contrario de lo que ocurre en el resto del

Estado en donde existe una tendencia al ordeño exclusivo de vacas Frisonas.

LAS EXPLOTACIONES DE ORIENTACION LECHERA

En la fig. 2 se muestra la evolución de la cabaña dentro de las explotaciones de orientación lechera, y en ella se observa como a lo largo de los últimos tres años han desaparecido el 33% de las explotaciones lecheras, pasando de casi 34.000 explotaciones en 1989 a menos de 23.000 en 1992.

Paralelamente, el número de reproductoras en este tipo de explotaciones se redujo en estos tres años en más de un 15%, pasando de casi 225.000 vacas en 1989 a menos de 190.000 en 1992.

En consecuencia, el tamaño medio de las explotaciones de orientación lechera aumentó casi un 25% (de 6,6 vacas en 1989 a 8,2 en 1992), resultando este tamaño algo inferior al nacional (7,9 vacas en 1989) y menos de la mitad del comunitario (15,7 vacas en 1989). En estas explotaciones se ha reducido tanto el número de vacas de ordeño (en casi un 15%), como, y principalmente, el número de vacas de carne (una reducción superior al 40%), de manera que actualmente el 80% de las vacas de estas explotaciones son vacas de ordeño de raza Frisona.

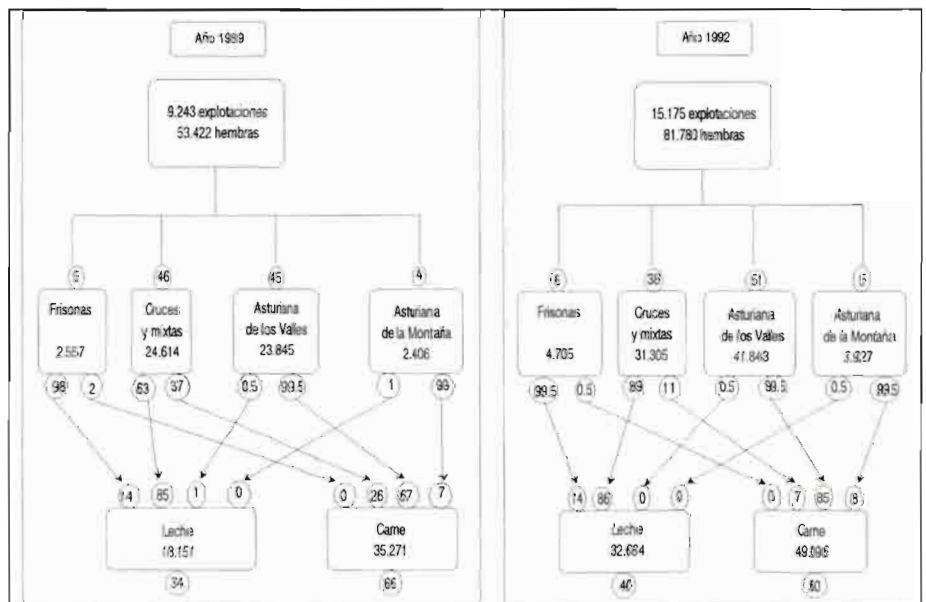


Fig. 3. Evolución reciente de las explotaciones de orientación cárnica.



La implantación del sistema de cuotas lecheras está originando la consolidación de explotaciones mixtas leche-carne.

LAS EXPLOTACIONES DE ORIENTACION CARNICA

La fig. 3 muestra la evolución de la cabaña dentro de las explotaciones de orientación cárnica, donde se observa como en los últimos tres años el número de explotaciones de este tipo ha aumentado un 64%, pasando de unas 9.000 explotaciones en 1989 a más de 15.000 en 1992, con un aumento del número de vacas desde casi 55.000 en 1989 a más de 80.000 en 1992, lo que equivale a decir que prácticamente se duplicó el número de reproductoras presentes en este tipo de explotaciones. Por el contrario, el tamaño medio de las explotaciones de orientación cárnica disminuyó ligeramente, pasando de 5,8 vacas en 1989 a 5,4 en 1992.

El aumento del número de reproductoras en estas explotaciones ha sido básicamente de AV (se ha pasado de casi 25.000 vacas en 1989 a algo más de 40.000 en 1992), y de vacas cruzadas de ordeño (de casi 25.000 a algo más de 30.000 reproductoras).

Esto es, ha aumentado el número de vacas tanto de carne (en un 40%) como de leche (en un 80%), lo que, como ya se ha señalado, se está manifestando en la consolidación de un tipo de explotación mixta leche-carne. Respecto a las hembras de producción

exclusivamente de carne destaca el elevado incremento de las vacas de raza AV (más del 75% de aumento en los últimos tres años), de manera que en 1992 ya llegan a representar el 85% de las vacas de carne de estas explotaciones.

EVOLUCION GLOBAL DEL SECTOR VACUNO

En la fig. 4 se resume la evolución de la orientación productiva de las explotaciones de vacuno asturianas a lo largo de los últimos años.

En cuanto a las explotaciones de leche, como ya se ha señalado, destaca la disminución del número de explotaciones, el aumento de su tamaño medio, y la progresiva especialización en la producción de leche con vacas Frisonas.

La causa principal de esta disminución no parece ser tanto la implantación de una cuota de 635.000 t para el Principado de Asturias, suficiente para mantener unas 150.000 vacas Frisonas (una situación similar ocurre a nivel nacional donde la cuota lechera permite mantener la práctica totalidad de las vacas Frisonas actuales, Buxadé, 1994), sino la redistribución de esta cuota.

En este sentido, existen actualmente

unas 13.000 explotaciones con una cuota inferior a los 20.000 kg (equivalente a la producción de 4-5 vacas Frisonas), y que en conjunto poseen una cuota de unas 105.000 t de leche, agrupando a unas 35.000 vacas de ordeño (CMRP, 1992). Además, la inmensa mayoría de estas explotaciones carecen de tanque de refrigeración (Calcedo, 1991), lo que está provocando que las centrales lecheras rehusen la recogida de la leche que producen.

La pequeña dimensión de estas explotaciones, junto con la calidad higiénica de la leche, unido a otros factores como el envejecimiento de los ganaderos (el 38% de los ganaderos de Asturias tienen más de 65 años, INE, 1991) o la racionalización de los circuitos de recogida de leche, están provocando el cese de la producción de leche en estas explotaciones.

Por el contrario, es probable que a corto plazo las explotaciones profesionalizadas de orientación lechera continúen especializándose en la producción de leche con vacas Frisonas, aumentando progresivamente su tamaño medio a costa de las cuotas lecheras liberadas por las pequeñas explotaciones.

La reconversión de las explotaciones de orientación lechera tiene consecuencias directas en la evolución de

ELANCO

EL ESPACIO AEREO ESTA INVADIDO

P. haemolytica

P. multocida

M. hyoneumoniae

H. somnus

Micotil

LA CONQUISTA DEL ESPACIO



Las explotaciones lecheras asturianas están aumentando de tamaño.

las explotaciones de orientación cárnica, debido a que muchas de las actuales explotaciones que abandonan la producción de leche no abandonan la producción ganadera, sino que se reconvierten a productoras de carne.

Así, en la fig. 4 se observa como de las 11.000 explotaciones de orientación lechera que desaparecieron en los últimos años, algo más del 50% se reconvirtieron a explotaciones de orientación

cárnica. Sin embargo, esta reconversión no ha sido total, esto es, la reconversión no ha consistido en la sustitución de vacas de leche por vacas de carne, sino que en gran medida las explotaciones reconvertidas siguen manteniendo vacas de leche (normalmente vacas de doble aptitud como Morica o Parda Alpina).

Como consecuencia de ello, las explotaciones de orientación cárnica han pasado de mantener 35.000 vacas

de ordeño (el 8% de todas las vacas de ordeño del Principado) en 1989, a casi 50.000 vacas de ordeño (el 16% del total regional) en 1992.

CONCLUSIONES

El sector vacuno lechero parece dirigirse hacia las 8.000-10.000 explotaciones, la mitad explotaciones familiares especializadas en la producción de leche que en conjunto coparán unas 400.000-500.000 t producidas por 80.000-100.000 vacas Frisonas, y la otra mitad explotaciones de orientación mixta.

Esta estimación coincide con la opinión generalizada de la Administración regional y técnicos del sector (Calcedo, 1991) de que a corto plazo el número de explotaciones productoras de leche en Asturias deberá ser del orden de 10.000.

Por lo que se refiere al sector vacuno de carne, continuará aumentando su importancia en el Principado, pero probablemente seguirá siendo una ganadería de pequeñas explotaciones en manos de ganaderos a tiempo parcial, muchas de ellas localizadas dentro de Parques Nacionales y Naturales. ■

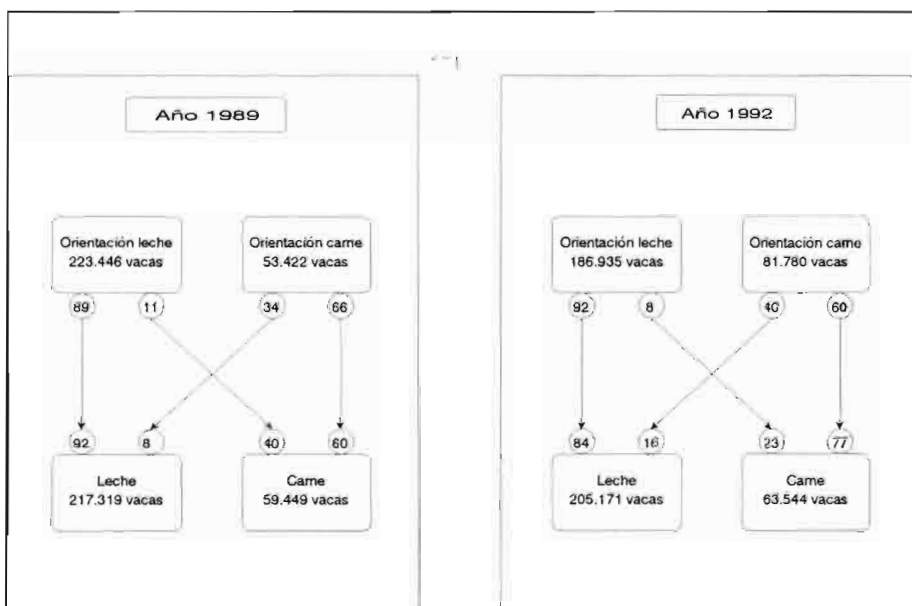


Fig. 4. Evolución de la especialización de las explotaciones vacunas.